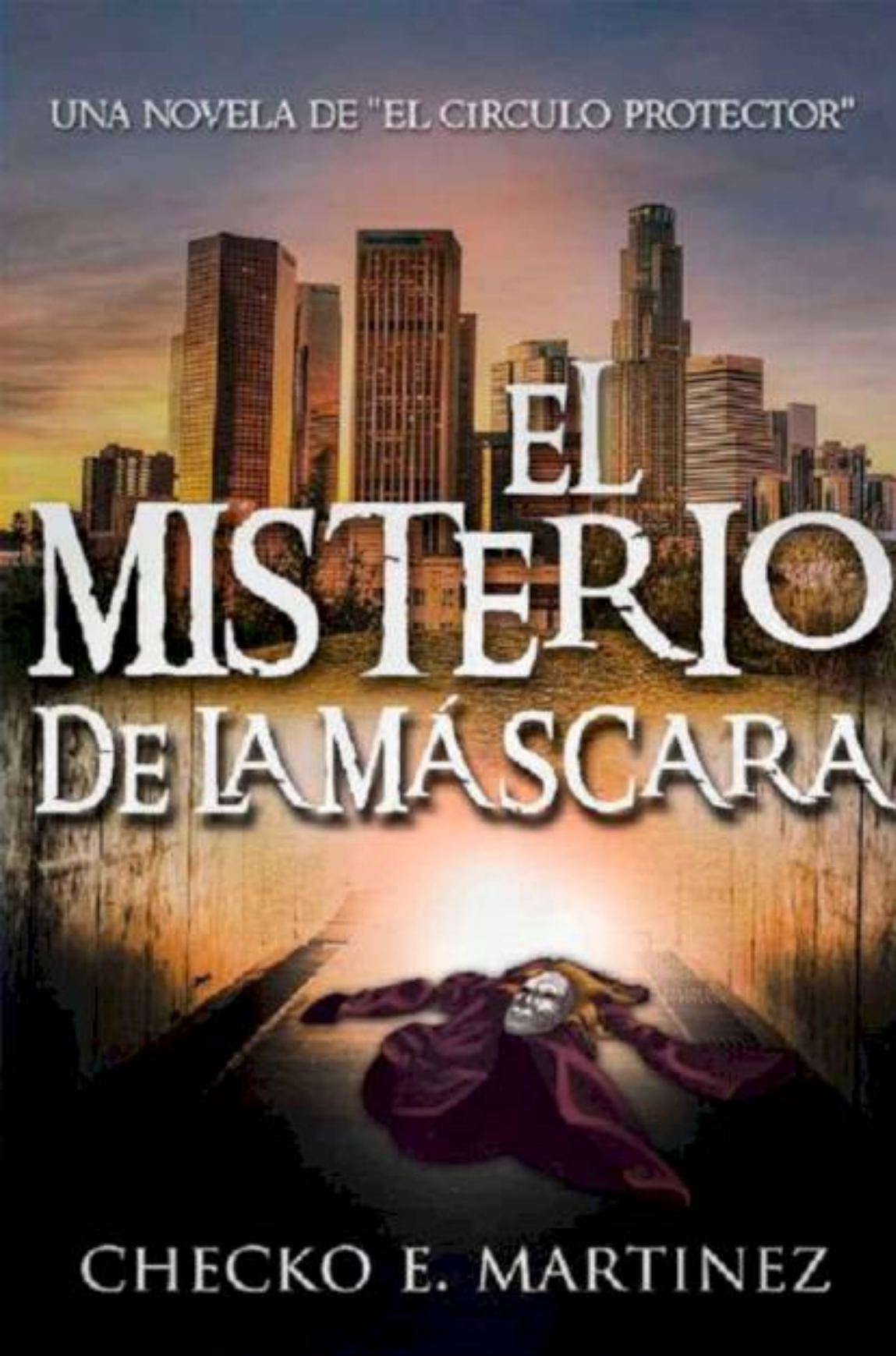


UNA NOVELA DE "EL CIRCULO PROTECTOR"

The background of the cover features a city skyline with several tall skyscrapers under a sunset sky. In the foreground, a figure wearing a purple cloak and a white mask lies on a wooden floor, illuminated by a bright light source from above.

# EL MISTERIO DE LA MÁSCARA

CHECKO E. MARTINEZ

Los hermanos Goth se preparan para hacer frente a uno de los misterios más aterradores de todas sus vidas.

Después de descubrir que un villano enmascarado llamado Malice ha estado tras ellos durante meses y que fue el responsable de la muerte del padre de su amiga Juliet, Ryan y sus amigos deben aventurarse en una búsqueda de respuestas para descubrir la verdadera identidad de Malice y ponerle fin a todo un plan maligno que durante años lo ha tenido a él y su grupo cómo objetivo.

Las aventuras más sorprendentes toman lugar en Terrance Mullen cuando los Protectores se preparan para hacer justicia a la muerte del padre de Juliet, Miles Sullivan, y finalmente juntar las piezas del rompecabezas que podrían desatar un inminente apocalipsis.

## Prólogo

Harry Goth y su familia se han mudado a la ciudad de Terrance Mullen después de que su socio mayoritario en la compañía que juntos fundaron años atrás falleciera de forma repentina. Sus hijos, Ryan, Warren y Tyler fueron criados en Filadelfia, Pennsylvania, ciudad en la que la familia Goth vivió durante muchos años.

Ryan es el hermano menor responsable y Warren el hermano mayor independiente destacado por sus logros, mientras que Tyler, el hermano del medio, es el encargado de lidiar con los enfrentamientos entre ambos y harto de ellos manifiesta sus emociones a través de la irresponsabilidad.

Ahora que se han mudado a la misteriosa ciudad cada uno de los hermanos se prepara para su primer día de clases, Tyler y Ryan en la preparatoria y Warren en la Universidad.

Durante el primer día de clases, todo parecía ser muy nuevo para los hermanos sobre todo para Ryan, quien ha conocido a dos chicas fantásticas: Alison y Millie Pleasant.

Lo que Ryan no sabía es que estas chicas son dos brujas muy poderosas, quienes le conocían a él y sus hermanos desde tiempo atrás. La tarde en la que Ryan recibió la visita de un Guardián conocido como Hilarius para decirle que es el Elegido para combatir a las fuerzas del Mal, su vida cambió por completo. Ryan ahora formaba parte de un grupo de guerreros legendarios mejor conocidos como «El Círculo Protector». La razón era sencilla, el grupo

anterior de Protectores, cómo también se les llamaba, habían muerto.

El reto para Ryan era descubrir que era lo que el mundo mágico tenía preparado para él y sobre todo prepararse para una gran batalla que está destinado a enfrentar. Monstruos, demonios, brujos, vampiros y demás fuerzas del Mal vendrán tras Los Protectores ahora sabiendo que un nuevo grupo se está formando en Terrance Mullen, siendo blanco también de uno de los seres malignos más poderosos que el mundo jamás haya conocido, Gorsukey, el asesino de Protectores.

Cuando Ryan encuentra a todos los Protectores restantes, juntos emprenden una de las aventuras más mágicas y misteriosas jamás imaginadas descubriendo grandes secretos relacionados con ellos mismos y sus familias hasta ser parte de uno de los eventos más poderosos de todos los tiempos.

Después que Ryan, Tyler y Warren comenzaran a sospechar que su padre podría haber sido parte de una gran conspiración, hicieron frente a las criaturas más poderosas que jamás hubiesen enfrentado hasta que un día emprendieron una misión relacionada con Harry, la cual terminó en un terrible incendio del que fueron testigos además de haber descubierto que el padre de Juliet y amigo de Harry fue asesinado por un temible enmascarado de nombre Malice, que los ha estado asechando durante mucho tiempo.

Atrévete a entrar en el mundo mágico de los Protectores y vive junto a ellos sus batallas, los secretos y misterios que están por resolver.

¿Estás listo?

La Aventura continúa AHORA.

## CAPÍTULO 12

### Cada Respiro es una Bomba

Pasaron solo dos horas después del incendio ocurrido en las cabañas Stain en el interior del bosque Nightwood. El Hospital Memorial de Terrance Mullen, único en la ciudad, que contaba con un edificio de especialidades y otro de urgencias fue testigo de las consecuencias de aquel lamentable siniestro. Aquella noche, la sala de espera del edificio lucía casi vacía. No había muchos accidentes en la ciudad, salvo enfermedades que evolucionaban a sus estados terminales. Phil Grimson yacía recostado en una camilla mientras era atendido por dos enfermeras que usaban una camisa y pantalón azul. Había sufrido algunas quemaduras de primer grado. Estaba tranquilo y sentía un gran alivio por haber sobrevivido. Sus ojos giraban de un lado a otro observando a las dos enfermeras curar las quemaduras que tenía en su abdomen. No había dolor por la anestesia aplicada. Sus amigas Charlotte, Debbie y Teresa le aguardaban con paciencia en la sala de espera. Querían recibir buenas noticias sobre el estado de salud de su amigo. Después de lo ocurrido, era justo y necesario. Harry observaba su teléfono móvil a unos metros de sus amigas. Charlotte y Teresa conversaron sobre los chicos de negro que se aparecieron de la nada para salvarlos. Debbie estaba sentada y tenía sus piernas encima de un asiento mien-

tras con su mirada distraída trataba de asimilar los hechos ocurridos.

Escucharon el caminar de una persona saliendo de una habitación. Harry Goth giró su mirada y observó a aquel hombre que vestía una bata blanca encima de un pantalón y camisa purpura. Llevaba una credencial del hospital saliendo de su bolsillo derecho y unas grandes gafas redondas que denotaban un aspecto muy peculiar. Se trataba del doctor encargado de darles las noticias sobre Phil.

Ellos habían esperado durante una hora aguardando a que los doctores les dieran respuestas sobre el estado de salud de su amigo. Phil estaba con bien, solo haría uso de unas cuantas vendas durante algunas semanas. Charlotte, Teresa y Debbie lucieron aliviadas mientras el sentimiento de culpa invadió a Harry. Aquella noche pudo haber sido la última para todos. Pudieron haber perdido la vida en aquel incendio debido a las insistencias de Harry, hecho por el cual Teresa no había entablado conversación alguna con el señor Goth desde que salieron de las cabañas.

La presencia de Harry, Charlotte, Debbie y Teresa calmó a Phil durante los siguientes minutos. El grupo había pedido ver a su amigo después de enterarse que estaba bien y que las cosas no habían pasado a mayores. Con agrado en su rostro, Phil afirmaba sentirse bien, sin embargo, su actitud hacia Harry no fue la más adecuada.

–Los doctores te dejarán un día más en observación para que puedas descansar –Teresa tocó el rostro de su amigo con alivio mientras le contemplaba sonriendo.

–Estuvo cerca –Phil miró a sus amigas y después tocó lento las vendas blancas que cubrían su abdomen y su brazo derecho– quien quiera que haya sido estuvo a punto de asesinarlos.

–Todavía sospecho de esos chicos que aparecieron de la nada para salvarnos. Es como si ellos supieran lo que realmente iba a pasar –dijo Harry abrumado.

Teresa giró su vista y mantuvo su atención clavada en el hombre. Harry sentía algo de culpa, pero no dejaba que esto nublara su juicio.

–Eres increíble –dijo Teresa anchando sus ojos.

Harry se tocó el pecho y con su mirada caída observó a Teresa.

–Por favor, Teresa.

–Estuvimos a punto de morir por tu culpa y ¿todavía piensas en esos chicos y los Cazadores? Estoy harta de ti Harry, de tus miedos y de tus decisiones –Teresa le dejó claro su enojo.

–Teresa, no te pongas así –Charlotte le agarró su hombro.

–¿Y tú todavía lo apoyas? –Teresa miró con aversión a Charlotte–. De acuerdo, me quedaré aquí por Phil, pero no quiero volver a saber de ese estúpido hechizo.

–Teresa, el incendio no fue culpa de Harry, nadie lo vio venir –Debbie se le acercó– de no ser por esos chicos, estaríamos muertos. Nos salvaron y es todo lo que debería importarnos por ahora, además de que no volveremos a hacerlo.

–Alguien trató de asesinarnos porque sabía que haríamos ese hechizo. Ese alguien debe estar tras nosotros. Yo fui cuidadosa al decirle a Harry que no lo hiciéramos –Teresa jadeó y movió su cabeza en negación– y aun así él insistió.

Phil distrajo su mirada observando de nuevos sus vendajes. Se sentía intranquilo pero sabía que la culpa no había sido del todo de Harry. Suficiente había para que su amigo se sintiera culpable.

–Harry no quiero que te sientas culpable. Mira si me sentía molesto pero creo que eso no nos llevará a nada. Lo único que sabemos es que ese chico y su grupo nos salvaron.

–Doyle Rogers –Harry se acercó a la cama de su amigo – creo que tenemos que averiguar quién es ese joven en

realidad y cuáles son sus intenciones.

–No volveré a intentar ese hechizo. Requirió mucho de mi magia y la de mis ancestros. Aún me siento débil para volver a intentarlo.

Teresa tomó asiento en una de las sillas potradas dentro de la habitación dónde Phil se encontraba internado. Su enojo era todavía notable. Llevaba la contraria hacia Harry. No podía verlo ni en pintura y por su mente circulaba la idea de dejar aquella habitación y olvidarse de ese grupo que le había metido en tantos problemas con la magia.

–Necesitamos un nuevo plan –Harry levantó las cejas.

–Alguien tiene que quedarse con Phil, somos cuatro en esta habitación –propuso Debbie.

–Yo lo haré –Teresa se puso de pie– lo menos que quiero ahora es seguir involucrada en el plan de Harry.

Harry miró a Teresa con indiferencia. Sabía que su molestia no era tanto contra él, sin embargo, siguió fiel a sus instintos y salió junto a Debbie y Charlotte de la habitación.

El COP lucía desordenado aquella noche. Había libros abiertos con algunas páginas rayadas con marcador fosforescente encima de la mesa de trabajo. Bajando los escalones que conducían al gran centro de investigaciones se encontraba Ryan vistiendo todavía la ropa oscura que había usado para salvar a su padre y sus amigos. Tyler entró corriendo disparado cómo un rayo, siguiendo a su hermano con la cabeza descubierta. Se habían quitado las capuchas apenas salieron del bosque. Eran alrededor de las 12:00 A.M. aquel 4 de diciembre de 2011 y Ryan no dejaba de pensar sobre lo que había ocurrido. Con cautela, procedió a sentarse en un sofá colocando sus brazos sobre sus piernas.



Tyler se acercó sentándose a un lado de su hermano y le miró por un momento. No había nada en su distraído semblante. Parecía disperso en su imaginación pensando en lo que podría haber ocurrido si no hubiesen llegado a tiempo aquella noche.

–¿Estás bien? –preguntó Tyler.

–¿Crees que le haya mentado a mamá también?

–No lo dudaría. Pero no tenemos tiempo para eso ahora –Tyler tocó su hombro– tenemos que levantarnos y seguir caminando.

Tyler intentó animar a su hermano quién estaba más confundido que nunca. No sabía que pensar sobre su padre. Tenía una opción aquella noche y era seguir el curso de la investigación y llegar hasta el fondo del asunto.

La situación comenzó a palpar cuando Ryan recibió una llamada de Doyle, quien se encontraba esa noche en el hospital vigilando a Harry y sus amigos. Ryan se enteró por Doyle que el amigo de su padre había sufrido quemaduras y estaba hospitalizado. Pero al no sentirse con más ánimos de seguir con la misión, se fastidió y le pasó el teléfono a Tyler quien tomó la llamada. Tyler le pidió a Doyle que le mantuviera informado sobre lo que sucediera aquella noche y que de ser posible estarían con él en las próximas horas. Al colgar, los hermanos no estuvieron solos mucho tiempo y esto inquietó a Ryan. Las hermanas y Juliet, vistiendo las ropas oscuras, hicieron su llegada. Alison les contó a todos que habían estado buscando a Juliet durante horas. Juliet se había separado del grupo durante el momento del incendio, pero lo que había descubierto era sorprendente. Alison y Millie ya sabían lo que la chica estaba a punto de revelar a los hermanos.

–¿Dónde está Warren? –preguntó Juliet tocando su mentón.

–Está con Doyle en el hospital. Anya y Dorothy abortaron la misión.

Juliet se acercó a los hermanos disculpándose por haberse alejado horas antes. Ella tenía algo que revelarles aquella noche, algo que había descubierto y que cambiaría el rumbo de la investigación. Tyler y Ryan prestaron toda su atención a la chica. Las cosas que Juliet reveló dejaron boquiabiertos a los hermanos. Descubrieron que Jantana había encomendado una misión a Kali que consistía en matar a Harry y sus amigos para recuperar su lealtad hacia Gorsukey. Según Juliet, aparentemente Kali estaba con Gorsukey por conveniencia.

—Pero eso no fue todo —dijo sorprendida— después de que las cosas no salieran cómo planearon, Jantana le reprimió a Kali por haber fallado. Entonces Malice apareció de la nada y mató a Jantana.

Ryan escuchó todo a detalle y la expresión de su rostro dijo todo sobre su percepción.

—¡Malice y Kali trabajan juntos! —gritó Juliet.

Ryan y Tyler se pararon de golpe sorprendidos por la revelación que Juliet acababa de hacerles. Alison y Millie estaban serias, sin decir palabra alguna. Tan sorprendidas cómo los hermanos. Ellas creían que las piezas del rompecabezas comenzaban a encajar de nuevo y que ahora todo tenía sentido. Aunque había algunas cosas que no tenían relación aún cómo las amenazas de Kali para alejar a Doyle y sus amigas y Kali siendo una infiltrada en la organización de Gorsukey. El común denominador era la malvada bruja de nuevo.

—Pero ¿quién es Malice? —preguntó Ryan.

—No lo sé, pero Kali le dijo a Jantana que no iba a dejar que se interpusiera en sus planes.

—¿Estás segura? —preguntó Tyler.

—Tyler, estoy segura de lo que vi y escuché. Parece que Kali ha estado detrás de todo esto y Malice es su aliado. Además, Jantana descubrió parte de sus verdaderos planes y por eso la mataron.

–No puedo creer que Kali y Malice estén conectados – Ryan comenzó a sentir una resaca emocional– todo este tiempo detrás de nosotros, ¿cómo no nos dimos cuenta?

–Porque Kali trató de evitarlo a toda costa –Tyler fue concluyente.

–Chicos, tenemos que hacer algo. Hoy mi madre y su padre estuvieron a punto de morir por culpa de Kali, quien dejó que nosotros los salváramos –Alison frunció el ceño– lo cual no encaja mucho para mí, hay algo que no estamos viendo.

–Estoy de acuerdo, ¿creen que Kali sea la bruja de la profecía que Doyle hablaba? –preguntó Millie.

–Es posible –asintió Juliet.

–Tyler, ¿te diste cuenta que mamá tampoco está en casa?

–Sí, no estaba en su habitación.

–¿Crees que mamá sepa todo lo que papá ha estado haciendo o simplemente se haya hecho de la vista gorda?

–No creo que mamá sepa lo que papá está haciendo.

–Recuerda el día cuando nos dieron la noticia de la mudanza, lucían contentos, después de que Warren y yo discutiéramos.

–Tengo una idea –Tyler tomó su teléfono móvil y sin pensarlo llamó a su padre.

Harry le respondió la llamada al tercer timbrado. Parecía tranquilo. Su conversación no duró mucho al Tyler confirmar lo que estaba buscando. Instantes después colgó la llamada. Con sarcasmo se acercó a Ryan diciéndole que no podía creer lo que su padre le había dicho.

–Mintió. Dice que está con unos amigos suyos pero no en el hospital –Tyler se mofó de nuevo.

–Al menos no sospecha que estuvimos ahí –dijo Alison.

–Pues avisemos a Doyle y los demás que iremos hacia el hospital –Ryan tomó su chaqueta y se la puso encima de la ropa oscura que vestía, después sacó un pantalón de

una mochila tumbada cerca. Tyler también se cambió la ropa para evitar levantar sospechas por parte de su padre, mientras las chicas se rociaban encima de su piel la fragancia de un delicioso perfume y gel para lavar sus manos y desaparecer el olor a humo originado por el incendio. Ellas aprovecharon para cambiarse las ropas y usar las que llevaban guardadas en sus bolsas. Las ropas oscuras expiraban el olor a carbón quemado. Una vez listos, salieron del centro de investigaciones.

Con paso lento Ryan, Tyler, las hermanas y Juliet se reunieron con Warren y Doyle afuera del hospital minutos más tarde. Hacía frío y los alrededores lucían abandonados. Doyle se sentía un poco apenado por haber tomado la delantera aquella noche al revelarse cómo el líder de un equipo ficticio. Aunque eso no molestó a los hermanos ya que creían que la decisión de Doyle fue demasiado acertada y les permitía averiguar más cosas.

–Papá mintió sobre lo que había pasado cuando le marqué –dijo Tyler.

–Qué curioso, ¿no te preguntó por qué lo llamabas a esa hora? –preguntó Warren con las manos metidas en sus bolsillos.

–Le dije que estaba preocupado porque no había llegado a casa.

–Es claro que mintió para proteger sus secretos –afirmó Ryan convencido.

–Chicos, puedo quedarme en el hospital y averiguar cómo siguen las cosas con su padre. Él no sabe que ustedes están aquí y eso es suficiente.

–No sé si sea buena idea que Doyle visite el COP ahora que nuestro padre sabe de su existencia –Tyler jadeó levantando su cabeza– eso podría levantar sospechas.

Doyle caminó en círculos y Millie observó cada movimiento que hacía.

–No creo que sea necesario. Tengo un plan para eso –les dijo Doyle sonriendo.

- ¿Qué estás tramando Doyle Rogers? –preguntó Tyler.  
–Te lo haré saber en cuanto ponga en marcha mi plan.

Sophie Barnes entró a su departamento aquella noche seguida de Carol Goth después de su épica reunión horas antes en las colinas del bosque Nightwood. Tenían la mirada sospechosa, como si hubiesen estado tramando algo durante mucho tiempo. Sophie dejó las llaves de su auto encima de la mesa mientras Carol se aseguró de que nadie les haya visto llegar juntas. Las luces estaban apagadas. Sophie tomó un vaso con agua y se lo ofreció a la madre de los hermanos. Carol se veía muy segura de lo que estaba haciendo. Hacía cosas a espaldas de su esposo lo cual no dejaba una imagen muy buena sobre ella. Sea lo que fuera que hubiese estado buscando durante los últimos meses, Carol entendía que lo único que importaba era lograr su plan maestro.

–No quise encender las luces del departamento, pensé...

–Está bien –Carol bebió un poco de agua– es un departamento muy lindo, con una sola habitación y pequeño, es perfecto para ti.

–Gracias.

–Veo que has hecho buen uso del dinero que te he estado dando los últimos meses.

–Así es, pero sabes que no solo lo he hecho por ello. Quiero una forma de vida.

La revelación sobre Sophie trabajando para Carol Goth era impactante. La madre de los hermanos era capaz de muchas cosas pero llegar a ser la persona que contrató a Sophie y haber estado moviendo los hilos durante mucho tiempo había superado todos los límites. El teléfono móvil de Sophie comenzó a sonar sin parar hasta que Carol le miró de forma extraña.

–¿Vas a responder?

–No –Sophie apagó el teléfono móvil– es solo que había mucho tiempo que no nos reuníamos.

–Estoy preocupada. Harry y sus amigos intentaron algo estúpido esta noche en las cabañas Stain.

–Carol, toma asiento por favor.

–Gracias.

–Supe algo por Ryan, al menos es lo que escuché. ¿Sabes qué estaban planeando?

–Lo único que sé es que Harry y sus amigos están intentando repeler a un grupo de seres malvados conocidos como Los Cazadores. Lo hicieron hace veinticuatro años cuando invocaron a las fuerzas más poderosas. Fue cuando todo empezó, al menos es lo que sé. Ahora que los Protectores fueron elegidos, ese hechizo que mantenía a Harry y sus amigos invisibles ante los Cazadores se rompió y solo es cuestión de tiempo para que encuentren a mi esposo y lo asesinen.

–¿No te preocupa?

–No es eso. Es el hecho de que los miedos superaron el juicio de Harry para tomar decisiones. Él piensa que están muy cerca y eso es algo que no sé con exactitud.

–Tú me enviaste a Japón por más de un año y no logré averiguar mucho. Sin embargo, supimos que ellos no eran los Elegidos, sino tus hijos. Es por eso que pienso que no puedes deshacer lo que ya está hecho, va contra las reglas.

–No estés tan segura de eso, Sophie. Voy a encontrar la forma de lograrlo y cuando lo sepa, tú me ayudarás. No voy a permitir que mis hijos sean parte de esto. Lo que Harry hizo es una locura.

Sophie asintió con una mirada agridulce en su rostro. Estaba convencida de que Carol no estaba jugando. Momentos después, Carol abandonó el departamento agradeciendo el vaso con agua que le había dado. Sophie encendió de nuevo su teléfono móvil cuando Carol arran-

ba el motor de su coche. Fue hasta su habitación y regresó la llamada a la persona que había intentado contactarle.

Los días pasaron volando en Terrance Mullen y el 12 de diciembre llegó en un abrir y cerrar de ojos. Era el mes de muchos festejos en la ciudad, sobre todo cuando se trataba de los eventos escolares en la preparatoria Mullen. Las clases transcurrían normalmente y la navidad estaba cerca. Las decoraciones navideñas iluminaron los pasillos, aulas, escalones y gran parte de los jardines del recinto escolar. Alison y Millie habían sido elegidas junto a Lilah para conmemorar una ceremonia anual llevada a cabo el diciembre de cada año en la preparatoria llamada «Las Maravillas del Invierno» que consistía en un baile anual para despedir el año en curso antes de ir a las vacaciones de invierno. Lilah había trabajado junto a las hermanas meses antes en la organización del baile de bienvenida, lo que les daba a las tres amplia experiencia como para haber sido elegidas de nuevo. Lilah era la chica más proactiva en las festividades escolares debido a la gran influencia que tenía sobre el periódico escolar, lo que denotaba mucho su reputación como estudiante y organizadora. Siempre estaba un paso más adelante que los demás estudiantes.

–Agradezco toda la ayuda que me han brindado no sé qué haría sin ustedes chicas –agradeció Lilah sutilmente a Alison y Millie mientras caminaban por el pasillo principal de la escuela con cajas en sus manos hacia el salón de eventos.

–Creo que es una forma de distraernos de algunas cosas que mi hermana y yo hemos pasado. Además, me encantan las festividades escolares –sostuvo Alison.

–¡Alison! –reclamó Millie.

–¿Qué cosas? –preguntó Lilah.

–Cuidar de la abuela, cosas del hogar –respondió Alison.